

Gemma
Tramullas



Nació en la falda de Collserola y no resiste mucho tiempo lejos de la naturaleza; en el asfalto acaba por faltarle el aire. Del 3 al 9 de marzo estará gastando las zapatillas en el desierto de Atacama (Chile). Son 250 kilómetros y 7 días, con todo el equipo y la comida a cuestas, a través del territorio más árido del planeta, la primera de las cuatro carreras extremas del 4 Deserts.

—Cada vez hay más gente corriendo y cada vez corren más lejos y más rápido. ¿A dónde van?
—En mi caso me lleva la pasión por la

«No voy pendiente del crono; soy feliz si cruzo la meta, aunque sea la última»

montaña. Puedes salir con un sol espléndido y al cabo de cuatro horas puede estar nevando. No lo puedes prever todo y eso me gusta: la aventura, el reto. Pasas horas sola, de noche, solo tú y la montaña, y eso me hace sentir feliz. No voy pendiente del crono, ni de si soy primera o segunda; lo que me hace feliz es cruzar la meta, aunque sea la última.

—Atacama: temperaturas de 40 grados, vientos de 100 km/h, un paisaje yermo... Hacer deporte es bueno para los diabéticos pero ¿no exagera?

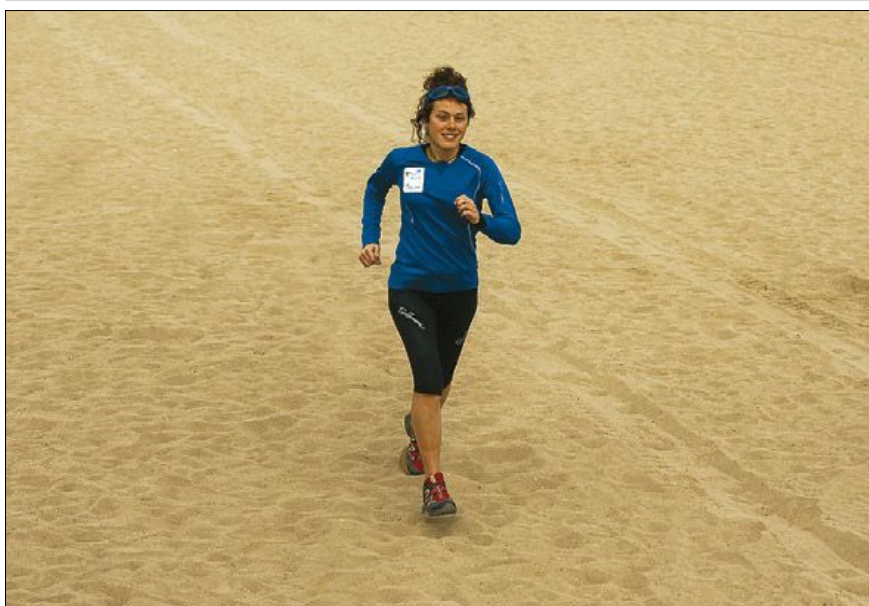
—El deporte no es una afición para mí, es mi vida, y nunca pienso si es mucho o poco. Pero ha sido una cosa gradual. Empecé corriendo la Cursa de la Dona en el 2006 y mi primera carrera de 70 kilómetros la terminé en 118 horas!

—¿De dónde saca las fuerzas?

—La ilusión es un motor muy potente y en los momentos más duros saco el móvil y leo los mensajes de ánimo. Estos mensajes son más importan-

Gente corriente

Beatriz García 'Ironwoman' diabética. A sus 31 años es la única española que compite en el circuito de resistencia 4 Deserts. Ríanse de los maratones.



DANNY CANAL

«Un 'whatsapp' puede ser clave para llegar a la meta»

tes que la comida y te dan energía para seguir. Un *whatsapp* puede ser clave para llegar a la meta. Son ayudas inmensas, como cuando mis padres llevan mis zapatillas a remendar al zapatero.

—Kilian Jornet nació en un refugio de montaña; usted, en Horta.

—Ahora todo el mundo quiere ser Kilian Jornet y creen que si compran su mismo equipo y corren 10 horas

diarias por la Diagonal, ya está. Pero él ha vivido en la montaña y la montaña es un ser vivo, puede cambiarse y tienes que conocerla muy bien y saberla respetar. Mi abuelo fue montañero toda la vida y me transmitió su pasión. Recuerdo su cantimplora, su mochila, su camisa a cuadros, sus bastones, sus guías...

—¿Cuándo le diagnosticaron la diabetes?

—A los 10 años. Adelgazaba, no tenía hambre y nadie sabía lo que me pasaba. Cuando me ingresaron en la uci estaba a 800 de azúcar, y lo normal está entre 60 o 70 y 110. Cuando me dijeron que tendría que pincharme y que no podría comer chuches fue un drama. Para mí fue una época muy bonita con los otros niños del hospital, pero mi madre lo pasó tan mal que no puede ver *Polseres vermelles*.

—¿Qué tiene que llevar en la mochila en las carreras de montaña?

—La manta de emergencia, un minibotiquín, agua, comida (barritas y geles energéticos), una chaqueta contra la lluvia y el viento y una camiseta térmica. Además de la insulina, el glucómetro para controlar el nivel de azúcar en la sangre, pilas para el glucómetro y más barritas y geles, porque me pueden sacar de un apuro si me baja el azúcar.

—Esto del ultrafondo, además de esforzado puede ser una ruina.

—La inscripción para correr en Atacama cuesta 3.500 dólares y hay tres carreras más, en el Sáhara, en el Gobi y en la Antártida, que cuesta 12.500 dólares, más el viaje y el material. ¡Y a mí me cuesta llegar a fin de mes!

«Todos quieren ser Kilian Jornet. Corren por la Diagonal y creen que ya está»

—¿Y cómo lo ha conseguido?

—Durante meses busqué un patrocinador, sin éxito. Había hecho la inscripción hacía tiempo y le pedí a la organización en Estados Unidos que, por favor, la aguantaran, que en España había crisis y era muy difícil encontrar patrocinador. Finalmente, hace tres semanas pude confirmar mi participación. DiaBalance confió en mí y tengo la suerte de que Salomon me da casi todo el material y que el club Intempérie me ayuda.

—Cuesta más reunir dinero que correr 250 kilómetros por el desierto.

—Con esfuerzo se puede conseguir todo. No lo he aprendido en un curso de *coaching*, sino que siempre lo he vivido así. Trabajo desde los 17 años, hago jornada completa, estudio y entreno cuando puedo. Las cosas no son fáciles y el premio está en lograr lo que quieres con tu esfuerzo. ≡

gentecorriente@elperiodico.com